

Living in times of homogeneity and simultaneity: Home aesthetics and privacy in the high-rise apartment in Santiago de Chile

PALABRAS CLAVE • HABITAR • ESTÉTICA • DEPARTAMENTO • INTIMIDAD • IMAGEN POÉTICA • CONSUMO

KEYWORDS • LIVE • AESTHETICS • DEPARTMENT • INTIMACY • POETIC IMAGES • CONSUMERISM

RESUMEN

Actualmente vivimos en una sociedad caracterizada por la inmediatez y el consumismo; una ciudad visual; expuestos a constantes estímulos de imágenes, fenómeno que se puede reflejar en la conducción de los hábitos de vida en los departamentos del siglo XXI, donde decanta la estética contemporánea y sus propias estrategias que modelan el espacio. Estas reflexiones serán inquiridas desde los atributos de la intimidad; concepto comprendido desde la estética del habitar; perteneciente a valores afectivos y subjetivos a partir de espacios íntimos, que se convierten en imágenes poéticas.

El artículo plantea la pregunta por el habitar en el departamento contemporáneo, asumiendo la vorágine de estas tipologías para reconocer sus potencialidades a través del entendimiento de la intimidad, desde su abstracto a su materialización en elementos arquitectónicos, aproximándonos a la idea de hogar, con muchas cualidades que no posee el habitar actual, con una estética basada en la idea de consumo.

ABSTRACT

We currently live in a society characterized by immediacy and consumerism; a visual city constantly stimulated by images, a phenomenon that can be reflected in the way life is led in apartments of the 21st century. The article raises the question of living in the contemporary apartment, assuming the influx of these typologies reflecting to recognize their potentialities through the understanding of intimacy, from its abstract to its materialization in architectural elements, to approach the idea of home, with many qualities that the current habitat do not possess, with an aesthetic based on the idea of consumption.

El habitar en tiempos de homogeneidad y simultaneidad

Estética del hogar e intimidad en el departamento en altura en Santiago de Chile

CRISTÓBAL ANDRÉS SALAZAR ALDAY • Santiago de Chile • crissalazaralday@gmail.com

Fecha recepción: 26 de abril 2020 • Fecha aceptación: 25 de mayo 2020

LA HOMOGENEIDAD DEL DEPARTAMENTO Y LA POSIBILIDAD DE INTIMIDAD

El constante movimiento en las ciudades contemporáneas, de la mano de una ininterrumpida información en favor del consumo, mediante elementos propios de la comercialización, la publicidad, la oferta y la inducción de la demanda, devienen en una estimulación visual de imágenes (Leach, 2001); en un tiempo virtual y en un espacio que fluye, que aparece y desaparece. Imposible de abarcar, porque a través de la velocidad de su pasaje la imagen viaja apresurada, velozmente. Ya no hay tiempo para desarrollar un pensamiento crítico y complejo (Araújo & Cardozo, 2016). La producción de vivienda en Santiago no se encuentra ajena a esta realidad.

La vorágine puede facilitar la respuesta a las demandas habitacionales homogéneas y en simultaneidad, en distintos contextos urbanos. Sin embargo, en la coyuntura sobre la consideración invasiva del modelo residencial en altura y su falta de empatía con la individualidad y las preexistencias urbanas, aparece la pregunta por aquello que todo ser humano desenvuelve en su existencia: La idea del hogar, aquel espacio íntimo por excelencia (Pallasmaa, 2016; Aísa, 2012), donde el departamento viene a ser,

contemporáneamente, el espacio destinado a poseer aquella cualidad.

Las respuestas simultáneas provocan una innegable homogeneidad entre los recintos de los departamentos, con rasgos estéticos similares, como si el cliente siempre fuese el mismo; en este sentido, entre las bases para que las demandas sean satisfechas, podemos encontrar un repertorio de soluciones idénticas, imágenes cautivantes, decorados pulcros, elementos estandarizados, e inclusive, familias ideales que adquieren las unidades; un estándar que se introduce en la conciencia transformándose en objeto de aspiración. Palacios (2019) señala la idea constante de **renacer** a través del cambiante *look* de las mercancías, que se contagia a los humanos, a sus amores y creencias. Han (2016) nos habla de una sociedad de la complacencia, cuya base es el consumismo, para satisfacernos un breve instante y adquirir así un producto de manera inmediata, cualquier negatividad o detenimiento reflexivo es una molestia; el consumismo no fomenta el apego a las cosas, es la desaparición de los bienes, su urgente sustitución, con ilusiones velozmente envejecidas (Palacios, 2019); esta modalidad de consumo procede del mercado inmobiliario de las viviendas en altura, trastocando la cotidianidad de los habitantes, a través de ello, transformando búsquedas individuales en un **producto**.

ESTÉTICA DEL HABITAR: HOGAR, INTIMIDAD E IMAGEN POÉTICA

Reflexiones sobre el buen habitar, provenientes de autores como Heidegger, permiten entender la importancia de la arquitectura en producir un lugar (Masís, 2018), con cualidades que posibilitan la apropiación y aproximación de nuestro ser en el espacio. Para Pallasmaa (2016), el habitar se produce cuando «el habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en la conciencia del habitante» (p. 7); siendo una extensión de nuestro ser. El hogar corresponde al contenido, a la personalidad de su habitante y sus patrones de vida únicos; mientras que la casa solo es el contenedor que la envuelve (Pallasmaa, 2016). El espacio lo conquistamos y fundamos de acuerdo con nuestros intereses y vivencias que nos llevan a darle distintas jerarquías, según nuestras intenciones y las experiencias que establecemos con otras personas y objetos con quienes convivimos (Mansur, 2017). Estas definiciones abren nuevas posibilidades de aproximación, pues el hogar involucra el diseño y la acción del habitante.»

Con estos conceptos —que tienen que ver con visiones subjetivas del individuo—, es fácil apreciar que en los departamentos de viviendas en altura existentes en muchas comunas de Santiago predomina una funcionalidad exacerbada, producto de un diseño con visiones instrumentales. La intimidad corresponde a la experiencia subjetiva del mundo, aquello que posee un enlace afectivo, cercano o familiar, que se desarrolla como un mundo interior sentido e imaginado respecto a los que nos rodea (Pereira, 2013); ¿qué aspectos arquitectónicos lograrían confrontar un avasallador predominio de una forma estandarizada de habitar? Desde la filosofía se menciona el concepto de espacio feliz (Bachelard, 2016), en el cual se plantean atributos y esquemas de orientación en la casa, que aportan imágenes subjetivas a partir del cual el autor ha acuñado al término de **imagen poética**.

LA IMAGEN POÉTICA Y EL DISTANCIAMIENTO DEL CONCEPTO DE HOGAR EN EL HABITAR CONTEMPORÁNEO

Bachelard (2016) nos explica sobre la fenomenología de la imagen poética, es decir, el estudio que averigua de dónde provienen las imágenes que nos conmueven. Esta «surge de la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre [...]» (p. 9). Resulta de especial interés observar que estas imágenes tienen sus raíces en el **espacio feliz**. Sin duda, el filósofo nos dirige hacia ese espacio íntimo, el cual desde la perspectiva de habitar de Pallasmaa (2016) podemos denominar **hogar**. Estas imágenes corresponden a nuestros recuerdos, sueños, anhelos y ensueños, que tienen sus cimientos en la casa, nuestro primer universo (Bachelard, 2016). El gran aporte del filósofo al campo de la arquitectura es dirigirnos directa e indirectamente hacia una orientación espacial —dentro de la casa—, donde el despliegue de imágenes se produce con mayor y menor intensidad, es decir, el espacio adquiere su poética en la medida en que el hombre ejecuta acciones o realiza construcciones de sentido sobre el mismo (Lopera, 2013). El concepto de **imagen** permite abarcar una importante arista de la intimidad, y, por ende, abre un claro acceso a todas aquellas reflexiones que nos vinculan a la dimensión estética del habitar.

Los elementos que podemos dilucidar nos retratan la existencia de espacios simbólicos —que para efectos de este estudio serán consideradas como atributos y orientaciones espaciales—, siendo unas de las cualidades más relevantes el entendimiento de la casa como un **ser vertical**, con una guardilla y un sótano que representan la racionalidad del pensamiento claro y lo más instintivo e inconsciente, respectivamente. En los atributos de la casa se plantean elementos como los rincones, la idea del nido, los cajones, cofrecillos y armarios, así como las miniaturas, que aquí fueron considerados de acuerdo al ESQUEMA 1.

Si bien la verticalidad remite a la tradición de las viviendas anglosajonas, que en la edificación en altura puede reconocerse mediante el habitar **por piso**, los departamentos, de manera muy contraria a la casa, no poseen un imaginario de verticalidad, sino de **horizontalidad** (Bachelard, 2016, p. 58). El arriba y abajo ya no existe, solo hay más departamentos y el sentido de verticalidad irónicamente desaparece. Bajo esta premisa, el espacio horizontal del departamento cobra mayor relevancia para el estudio, pues la tesis defiende la existencia de cualidades de intimidad en el departamento, a pesar de las constricciones vislumbradas por el filósofo; cabe entonces agregar qué sucede con los atributos de la casa y si acaso el sentido de la verticalidad encuentra su homología en lo horizontal.

Por otra parte, en el departamento convergen las diferentes características del habitar contemporáneo, pues es el bloque colectivo en donde decanta la masividad de la homogenización de los espacios, que contiene elementos comunes provenientes de las imágenes comercializadas (Ábalos, 2001); es decir, la publicidad como herramienta de consumo, viene a poner en venta un estilo de vida (Leach, 2001). Se introduce, con estas características, otro concepto de hogar en el habitar contemporáneo, que despliega sus propias estrategias, y la casa **se** ha estandarizado para cumplir configuraciones y aspectos formales y, con ello, se ha perdido la posibilidad de crear y construir una experiencia que no fuera impuesta (Masís, 2018).

En gran parte de los departamentos actuales podemos advertir una difícil determinación de la intimidad, pues en estas sociedades de la transparencia donde en el juego de luces y sombras todo parece que se vuelve visible a la mirada del espectador, no hay casi ya sombras, no hay casi ya intimidades, ni secretos, ni misterios (Araújo & Cardozo, 2016); cuestión que dificulta la posibilidad de abordar la intimidad desde el diseño, pues se encuentra particularmente alejada de las diferentes dimensiones del habitar; la arquitectura experiencial queda relegada de la realidad

ESQUEMA 1. COMPARATIVA DE CATEGORÍAS Y ELEMENTOS DEL ENFOQUE POSITIVISTA Y FENOMENOLÓGICO.
ELABORACIÓN PROPIA, 2020

	ESPACIALIDAD INTERIOR	RELACIÓN INTERIOR-EXTERIOR	LAS COSAS	MATERIALIDAD
ENFOQUE FENOMENOLÓGICO	<p>VERTICALIDAD 1- Sótano: bodega o almacenaje de elementos desagradables.</p> <p>2- Guardilla y Desván: localización de elementos apreciados. Vinculación con elementos naturales, luz, lluvia, follaje, etc.</p> <p>3- Escaleras: Elemento de vinculación para la espacialidad vertical</p> <p>ESPACIO CONCENTRADO 1- Los rincones: espacio expresivo interior. Habitaciones y camas.</p> <p>2- El centro: espacio compartido de carácter público interior</p>	<p>INTERACCIÓN RECÍPROCA 1- El muro: elemento de frontera para el desarrollo de la intimidad</p> <p>2- La entrada y la puerta como aproximación</p> <p>3- La ventana como tensión significativa</p> <p>4- Exterior: el jardín y proximidad de elementos naturales</p>	<p>MINIATURAS 1- El cajón y los cofrecillos: pequeños contenedores</p> <p>2- Armarios: contenedores de objetos</p> <p>3- Objetos de afecto</p>	<p>PERCEPCIÓN HÁPTICA 1- Textura, temperatura del color, sonoridad y elementos naturales</p>
ENFOQUE POSITIVISTA	<p>HORIZONTALIDAD 1- El sótano y desván: sobreposición de espacios simbólicos</p> <p>ESPACIO CENTRADO Y PANÓPTICO 1- El salón panóptico: la sala de estar/comedor como espacio protagónico</p> <p>2- La habitación: relegada en favor del salón panóptico</p>	<p>TRANSPARENCIA 1- Pared de vidrio: idealización de la ventana</p> <p>2- Exterior: extensión del interior (teraza)</p> <p>3- Ausencia de la entrada como aproximación y desvelamiento</p>	<p>MINIATURAS COMUNES 1- Objetos de catálogo</p>	<p>INDUSTRIALIZACIÓN 1- Vidrio transparente</p> <p>2- Superficies pulcras y lisas</p> <p>COLOR 1- Blanco (color protagónico interior, cualidad lumínica y homogénea) y verde (búsqueda de cualidades naturales en el exterior)</p>

concreta, y la contemporaneidad viene a dotar de importancia a estéticas del consumo, que derivan en la desaparición de la condición subjetiva del individuo, con respuestas eficientes en tiempo pero homogéneas, y sin importar el contexto que las envuelve. Hechos distantes de las reflexiones realizadas por autores a partir de escritos de Heidegger, destacando que el acto de construir está precedido por la estructura fundamental de relación del hombre con el mundo, el habitar originario. El construir es un medio para que habitar sea posible (Hidalgo,

2013). Condiciones que han desaparecido bajo una lógica probablemente inversa, al construir para posteriormente intentar habitar bajo constricciones.

Considerando los anteriores conceptos, cabe cuestionarse: ¿Será que la utopía proveniente de la instrumentalización del diseño es finalmente solo una autorreferencia con que la arquitectura pretende imponerse, subsumiendo los valores antes mencionados? ¿Será que el concepto de lugar –bajo la premisa estética del

consumo– deja de tener importancia en favor de una simultaneidad que propone extender sus fronteras?

Surge como posibilidad entender cuáles son las cualidades de intimidad del hogar que tienen cabida en el espacio mínimo del departamento, analizando así posibles variables para la asociación entre el despliegue de la intimidad y los recursos arquitectónicos observados y potenciales de incluir en el diseño. Para ello, se plantea en una primera instancia, identificar algunos elementos que desde el habitar ideal, pueden ser confrontados con una forma de residir contemporánea real, presentes en la mayoría de los departamentos de las edificaciones en altura de Santiago, diferenciando lo que aquí se comprenderá como un enfoque fenomenológico (Bachelard, 2016) del enfoque positivista (Ábalos, 2011). Posteriormente, se reconocerán estos elementos en tres departamentos pertenecientes a las comunas de San Miguel, Recoleta y Ñuñoa; zonas que en el último tiempo han sostenido un crecimiento en la tipología referida, a través del fenómeno de la densificación (Vicuña del Río, 2017).

DEMARCACIÓN CATEGORIAL DE LA INTIMIDAD DEL HOGAR: ENFOQUE FENOMENOLÓGICO Y ENFOQUE POSITIVISTA

Para lo anterior se ha identificado lo que constituye el **enfoque fenomenológico**, que involucra una síntesis proveniente de la visión ideal de habitar, reconociendo sus elementos respectivos en el interior de la unidad del departamento. Se establecen primeramente por los estudios y conceptos presentados por dos autores principales: Bachelard y Ábalos. Este último reflexiona directamente sobre las ideas de Bachelard, estableciendo que las cualidades del espacio interior se envuelven en la llamada **casa fenomenológica**, cuya principal característica radica en que la condición subjetiva del habitante permite que este se apropie de una manera única del espacio, predominando el uso que se le otorga por sobre la función a la que se

1. Contexto de casos de estudio. De izquierda a derecha; comuna de Ñuñoa, Recoleta y San Miguel. Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth, 2020.



encuentre destinado. La fenomenología describe las vivencias y aclara el sentido que nos envuelve en nuestra vida cotidiana, el significado del ser humano, en suma, la experiencia que somos (Carranco, 2014). La casa fenomenológica corresponde a «[...] un ente habitado por estímulos y reacciones, por vectores, por deseos y afectos que orientan, anticipan y dan sentido a las cosas, y a nuestro cuerpo en ellas» (Ábalos, 2001, p. 97).

Desde una perspectiva contraria, se abordará el **enfoque positivista**, que involucra una síntesis proveniente de la visión contemporánea del habitar, con sus elementos respectivos, identificados a través de autores como Byung-Chul Han, Leach y Ábalos. Nuevamente, este último reflexiona sobre la película *Mon Oncle* de Jacques Tati (1958), para presentar la **casa positivista**, como aquella que tiene fe en el progreso y en el orden para ser parte de una sociedad perfecta, carente de obstáculos. Con ello, vemos una directa correlación con los dichos de Han (2016); la sociedad positiva es la que no desea ninguna imperfección y/o algo distinto; es fielmente amiga de lo igual. Esta actitud tiene repercusiones en el mismo espacio que deseamos habitar, demostrándonos que la casa deja de formar parte de la búsqueda subjetiva del sujeto. Se reemplaza la cualidad laberíntica y fenomenológica por una optimización y descomposición de los movimientos en las unidades mínimas estudiadas, repetidas industrialmente, donde las formas de habitar se reproducen en

temporalidades simultáneas, acorde a las velocidades que la ciudad contemporánea impone.

Ambas perspectivas permiten inferir y evidenciar **esquemas de orientación** de los espacios interiores de la casa que inciden en el desarrollo de la intimidad, para posteriormente concretarse en **elementos arquitectónicos** específicos (ESQUEMA 1).

El ESQUEMA 1 expone una síntesis comparativa de los atributos y orientaciones espaciales reconocidos en ambos enfoques, agrupados en las categorías de **espacialidad interior, relación interior-exterior, las cosas y materialidad**. Podemos sintetizar que en el enfoque fenomenológico destaca la verticalidad, con una mixtura de espacios y elementos. Los rincones cobran relevancia como aquel espacio de mayor expresividad y apropiación de los habitantes, además de relaciones recíprocas y tensiones significativas entre el exterior y el interior, a través de la gran importancia que presenta la ventana, junto con objetos de afecto que colonizan la casa, encontrando su soporte en armarios que dotan de personalidad el interior. En el enfoque positivista predomina la horizontalidad, con la superposición del espacio simbólico del sótano y el desván. El espacio panóptico es el protagonista, relegando el resto de los recintos, con una idealización de la ventana como fachada en favor de la transparencia, además que a los objetos de afecto se suman los objetos de catálogo, en pos de una mayor exhibición.

PRESENTACIÓN DE CASOS DE ESTUDIO

Para identificar los atributos de intimidad se utilizan tres casos de estudios de departamentos, ubicados en comunas pericentrales: Recoleta, San Miguel y Ñuñoa. Ello permitirá esclarecer los elementos presentes y ausentes derivados de la estética ideal y contemporánea del habitar. Se conducirá –posiblemente– a dilucidar la existencia de otros factores implícitos que no se hayan previsto (FIGURA 1).

Podemos vislumbrar que el fenómeno que rodea al departamento corresponde principalmente a la densificación, que en grandes ciudades se hace más visible y evidente; pues es en la metrópolis donde existe una mayor afluencia de imágenes comercializadas, producto de una constante oferta y demanda (Leach, 2001), en donde el departamento encuentra todo su protagonismo, utilizado como si fuese la única tipología empleada para llevar a cabo la densificación; Santiago no se encuentra ajeno a este fenómeno, y numerosos estudios ubican al pericentro como la zona de mayor producción inmobiliaria (López-Morales, Gasic & Meza, 2012). Los casos de estudio se sitúan en un contexto similar de análisis, en el que los habitantes abrieron especialmente las puertas de sus residencias para adentrarnos en lo que nos compete: la intimidad.

METODOLOGÍA

Para identificar aquellos atributos correspondientes a las dos visiones opuestas de habitar, el ideal (enfoque fenomenológico) y el contemporáneo (positivista), se plantea observar cómo un departamento tipo –en los tres contextos mencionados– posibilita el despliegue de un habitar propio mediante las orientaciones y elementos arquitectónicos definidos en el ESQUEMA 1. Para ello, se realizará una breve descripción del departamento elegido, observando sus espacios establecidos, y luego evidenciar cómo son habitados por sus residentes. La metodología consistió en observación directa más el registro del uso de los espacios y objetos desplegados.

CASO DE ESTUDIO I

Departamento en Ñuñoa. Ubicado en Ángel Cruchaga Sta. María N° 55. Se trata de un edificio de veinte pisos. El departamento se ubica en el séptimo piso, orientado hacia la fachada noroeste, de 61 m² habitado por dos personas adultas. Consta de un pequeño *hall* de acceso que antecede la cocina y el espacio común principal, que da paso a dos dormitorios y una zona de guardar.

En la observación del uso cotidiano del departamento se aprecia que los espacios de guardar y el balcón ofrecen cierta flexibilidad en sus usos potenciales, además de una habitación destinada a un uso más lúdico. Los recintos de dormitorios se adscriben a su funcionalidad. El estar comedor es el espacio social por excelencia.

CASO DE ESTUDIO II

Departamento en Recoleta, ubicado en Unión 210. Ubicado en un edificio de seis pisos. La unidad posee 49 m² con orientación oriente; habitado por dos padres y una hija pequeña. Consta de dos habitaciones, un espacio común de estar comedor y un balcón.

La ocupación cotidiana de la casa denota una adscripción a la funcionalidad preestablecida, donde destaca la habitación de la hija pequeña, con múltiples objetos desplegados. El balcón también permite una extensión de usos potenciales.

CASO DE ESTUDIO III

Departamento en San Miguel. Ubicado en calle Arcángel 1211, en un edificio de 18 pisos, se presenta una unidad de 68 m² orientado hacia la fachada sur en el décimo piso, habitado por dos padres y dos hijas adultas. En una distribución espejo el estar-comedor integrado al área de cocina es el espacio central y social que articula la vida de la familia, el balcón presenta una extensión del mismo, conectado por los ventanales en los dormitorios.

En el registro del uso doméstico fue posible apreciar que los recintos se ajustan a una funcionalidad precisa, solo el balcón es el espacio que posibilita mayor flexibilidad para una apropiación que individualice a los integrantes.

SÍNTESIS COMPARATIVA A PARTIR DE LOS CASOS DE ESTUDIO

ESPACIALIDAD INTERIOR

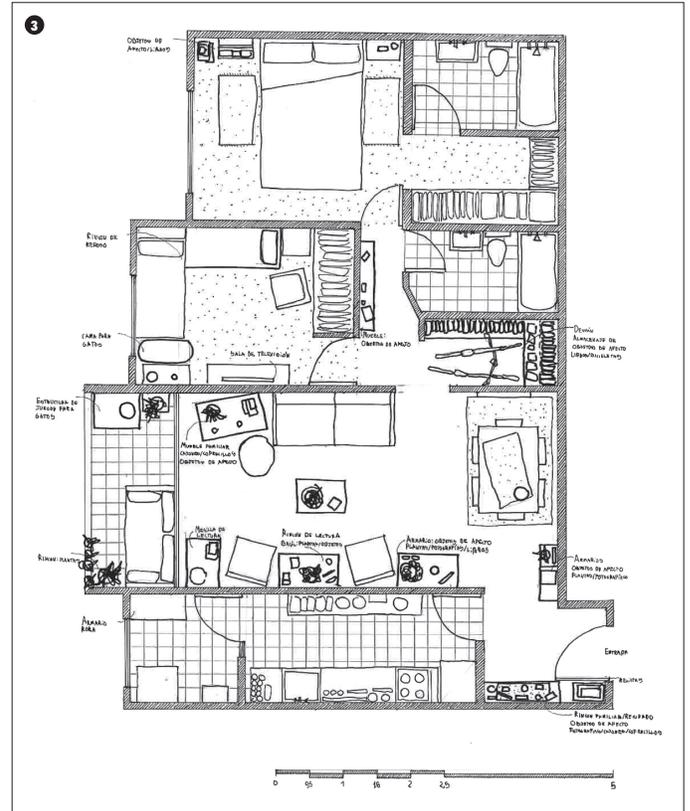
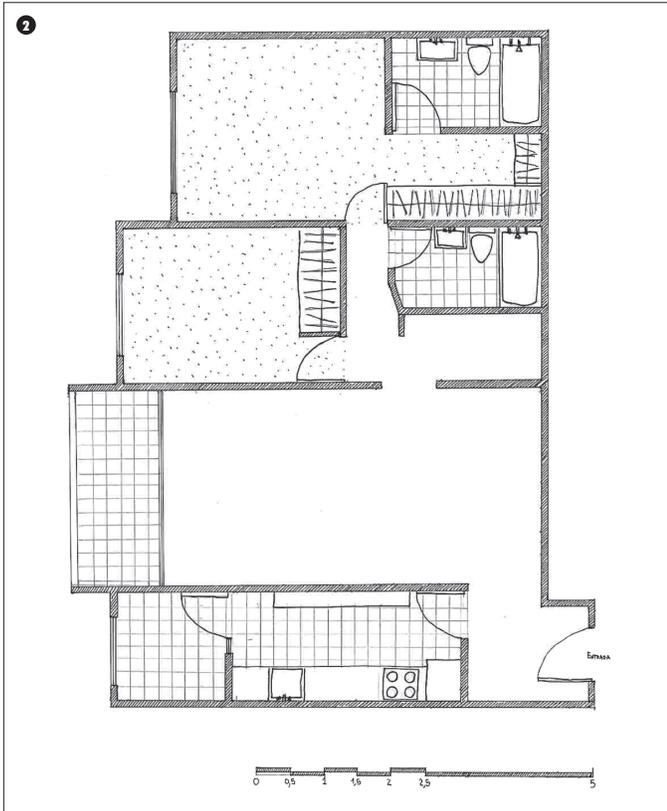
- **La ausencia de la guardilla, el sótano y las escaleras.** Corresponden a espacios simbólicos que desde perspectivas de la verticalidad de la casa no encontraríamos al interior de los departamentos. De esta manera las concepciones actuales de los edificios hacen que realmente nunca exista un espacio similar a la guardilla, independiente del balcón, pues este finalmente es una extensión del interior, con un grado de amplia apertura. No queda más que la interacción visual, ¿será posible idear un nuevo tipo de guardilla en los futuros departamentos?

El **sótano** se encuentra fuera de la unidad; haciendo que este espacio no sea prácticamente visitado. Con ello, la **escalera** también desaparece. La idea de acumulación de objetos indefinidos en su uso, propia del sótano, se desplaza a los espacios más flexibles, en este caso el balcón (FIGURAS 2 Y 3) y el espacio de guardar (FIGURA 2).

- **La habitación y la cama relegada.** La cama correspondía al **espacio concentrado y rincón** por excelencia. Contradictoriamente en todas las camas y habitaciones visitadas –a excepción de la habitación de la niña (FIGURA 5)– vemos una nula expresividad del habitante. Esto demuestra el desmedro hacia estos recintos en favor del **salón panóptico y la terraza**. Monteys (2014) vislumbra esta condición respecto a la relegación de las habitaciones en favor de la sala de estar, generándose una homogeneidad y nula expresividad. Las habitaciones responden a las condiciones eminentemente funcionales.
- **El salón panóptico y la terraza: la mayor expresividad.** Son los recintos más colonizados por diversidades de objetos y muebles, por tanto, denotan la expresividad del ser en mayor proporción que en el resto de la casa a pesar de ser el espacio protagónico de la concepción **positivista**. Se comprueba la tesis de Ábalos en tanto el estar-comedor es el único espacio que funciona como centro o núcleo del departamento, conectando con todos los otros espacios de residencia (panóptico). Pero al estar dominado por este sentido positivista, con materialidades y superficies estandarizadas y con la apertura del ventanal, parece estar más orientado en un sentido de apertura u exposición más que de centralidad.
- **El rincón familiar.** En dos casos podemos encontrar rincones destinados a la rememoración (FIGURAS 3 Y 7); objetos de

2. Planta de unidad de departamento en Ñuñoa. Espacio preestablecido. Elaboración propia, 2019.

3. Planta de unidad de departamento en Ñuñoa. Espacio con uso doméstico. Elaboración propia, 2019.



afectos conforman un pequeño espacio que en conjunto es una imagen de la familia que allí reside. Esta cualidad permite entender que el **rincón expresivo** no necesariamente tiene que ser un rincón personal e individual, sino colectivo y familiar. Cabe destacar que ambos **rincones** se encuentran situados en un espacio de transición, demostrándose que no existe un espacio destinado a esta particularidad.

RELACIÓN ENTRE EL INTERIOR Y EL EXTERIOR

- **La entrada: ausencia de desvelamiento.** En la mayoría de los

casos es posible encontrar una nula transición entre el interior y el exterior; aquella concepción de desvelamiento ideal planteada por Han (2016) prácticamente no existe, a excepción de un pequeño umbral en el caso de estudio en Ñuñoa (FIGURA 3), que es utilizado a modo de **rincón**.

- **La pérdida de la ventana.** Uno de los elementos más llamativos que va perdiendo sus cualidades poéticas es la ventana, debido a su propia idealización en paredes de vidrio, que no tienen nada que mirar, es decir, solo cumplen con la normativa. ¿De qué nos sirven grandes paredes de vidrio para no observar nada significativo, ni siquiera para aprovechar la máxima

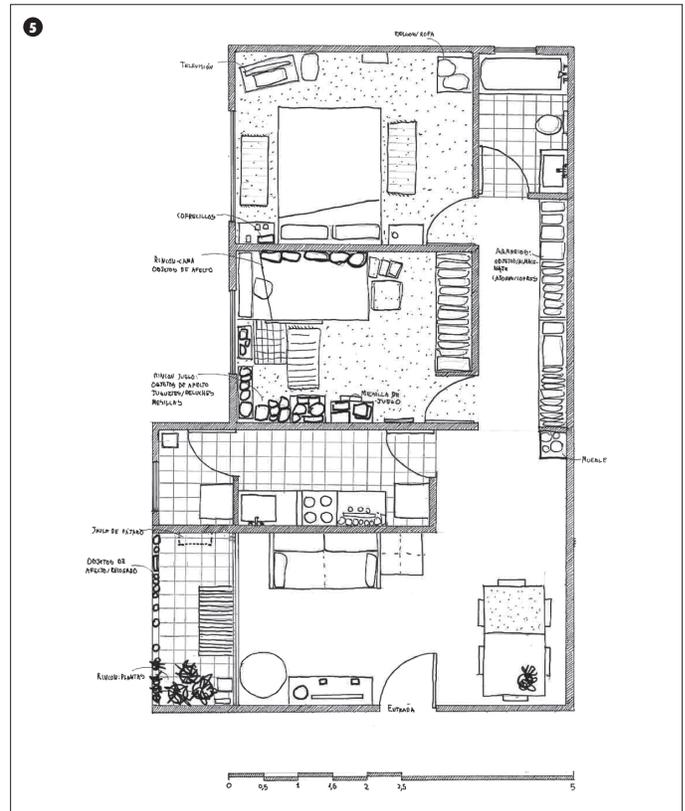
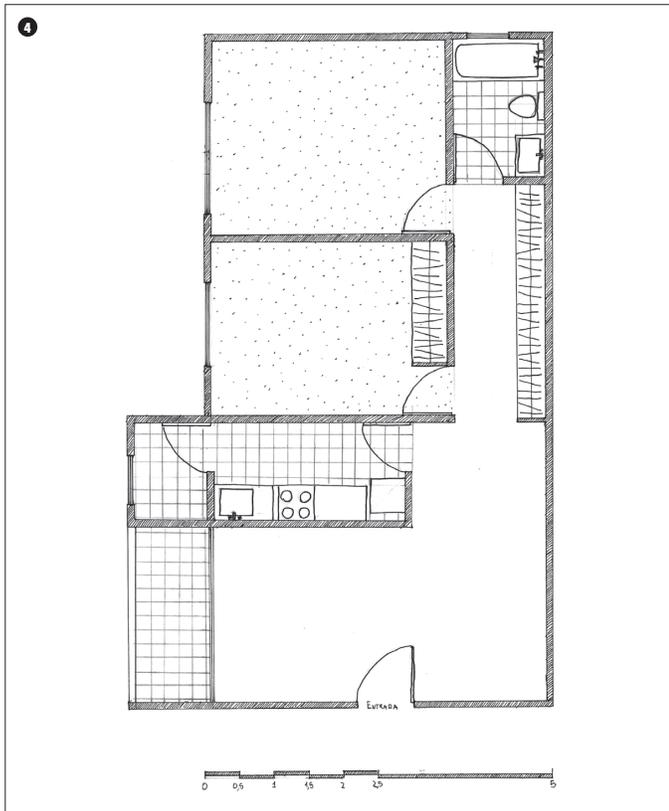
luminosidad exterior? En el caso de Recoleta (FIGURAS 4 Y 5) la vista estaba orientada al estacionamiento.

LAS COSAS

- **Mixtura de miniaturas.** En todos los casos de estudio nos encontramos con **objetos de afecto, cajones y cofrecillos**, en una mixtura con los **objetos de catálogo**. Son las miniaturas las que finalmente entregan la expresividad particular de un hogar respecto a otro. Los **armarios**, a pesar de la relevancia para Bachelard (2016) no se encuentra en su plenitud, principalmente por la predisposición funcional existente.

4. Planta de unidad de departamento en Recoleta. Espacio preestablecido. Elaboración propia, 2019.

5. Planta de unidad de departamento en Recoleta. Espacio con uso doméstico. Elaboración propia, 2019.



MATERIALIDAD

- **Materialidad positivista como soporte.** En los tres casos de estudios, los materiales provenientes de la **casa positivista** son fácilmente distinguibles: materiales del mundo industrializado, el color blanco predomina en las paredes, los pisos flotantes, la cerámica para la terraza, los baños y la cocina; las paredes de vidrio se ubican frente a la sala de estar, y las superficies pulcras y lisas destacan en el baño y cocina.
- **La colonización del habitante como materialidad.** La materialidad positivista es relegada –principalmente en la sala

de estar, comedor y terraza–, por la apropiación del habitante. Los materiales de los muebles, alfombras, lámparas, plantas, objetos, etc., van construyendo la expresividad del habitante, sobresaliendo y contrastando con el soporte preestablecido.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió inquirir sobre elementos, atributos y orientaciones de la intimidad provenientes de una demarcación categorial de perspectivas contrapuestas: un habitar ideal, por una parte, y contemporáneo por otra; ambas categorías se encuentran en el interior de los departamentos, a pesar de la

diferencia sustancial mencionada en los escritos de Bachelard, una tipología difusa para el autor para una correcta clasificación de la intimidad. Se presentaban, por tanto, dos polos distantes, pero que van encontrando elementos comunes –una mixtura– a pesar de situarnos frente a espacios homogéneos, con muchas de las características de la **casa positivista** identificada por Ábalos (2001); ello no impide el desarrollo de la intimidad, aunque con claras variaciones.

El enfoque fenomenológico, como pudimos observar, tiene como gran sustento al propio habitante, que va demarcando de manera particular los espacios, adaptándose a la arquitectura. En el caso de los departamentos evaluados, este va quedando relegado en un

particulares que provocarían una potencial apropiación de los espacios del departamento y con ello una aproximación a un enfoque fenomenológico. Dar cabida a los rincones, a la cama como elemento protagónico, las ventanas con tensiones significativas, materiales que vayan adquiriendo una riqueza especial, expresiva e intencionada, e inclusive abordando un diseño desde el mobiliario, con **armarios** que se vacíen o llenen a medida que un habitante ocupa o desocupa su hogar, otorgan una cualidad nueva al espacio que se completa; la diferencia la otorga el habitante, pero el soporte para ello lo entrega la arquitectura. Con ello, la separación entre arquitecto y diseñador de interiores es una distinción errónea, reflexión realizada por el propio Norberg-Schulz (1975).

La perspectiva estética aquí tratada no deja de colocar en relevancia el contexto de rapidez y simultaneidad con eficiencia en cumplir demandas en plazos acotados, que derivan en consecuencias para el desarrollo de la intimidad y variadas categorías son subsumidas en favor de esta condición, como: individuo, contexto, lugar, etc. Inclusive la aceleración puede ser entendida como la dispersión temporal, que no permite experimentar ningún tipo de duración. La atomización de la vida supone una atomización de la identidad (Araújo & Cardozo, 2016), si nuestro cuerpo fuese una propiedad, se transformaría en un objeto susceptible de expropiación (Palacios, 2019); reflexiones en concordancia con la pérdida de la condición subjetiva del individuo en la estética contemporánea. Todo ello podemos atribuirlo a respuestas que el mercado permite, que como vimos tiene sus propias estrategias; pero también desde una óptica crítica el resultado de estos espacios no es más que una sensación del cumplimiento utópico del arquitecto, que ve en los avances actuales una posibilidad de emancipación en pos de suplir demandas donde se materialicen sus

ideas. Aquel pensamiento solo puede ajustarse a la autorreferencia, al diseñar respuestas automatizadas que relegan la experiencia estética del individuo, que, a pesar de ello, completa los espacios de alguna u otra forma, con mayor o menor expresividad, relegando de esta forma a la arquitectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ábalos, I. (2001). *La buena vida: visita guiada a las casas de la modernidad*. España: Gustavo Gili.
- Aisa, I. (2012). Arquitectura y sensibilidad. Filosofía en la arquitectura de Juhani Pallasmaa. *Thémata*. 45, pp. 13-21. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/download/446/412>
- Araújo, A., & Cardozo, A. (2016). Tiempos acelerados y espacios nómades de la hipermodernidad. Reflexiones abiertas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 6(2), pp. 209-222. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-70262016000200011&script=sci_arttext
- Bachelard, G. (2016). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carranco, A. (2014). El habitar poético en el contexto del mundo contemporáneo. Una lectura y una posible respuesta fenomenológica. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño* 16, pp. 65-80. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4779/477947304005>
- Han, B. (2016). *La salvación de lo bello*. España: Herder Editorial.
- Hidalgo, A. (2013). Los lugares espacian el espacio. *Aisthesis* 54, pp. 55-71. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812013000200003
- Palacios, V. (2019). El cuerpo, el rostro y la identidad del yo. Apuntes sobre la corporalidad humana en un tiempo de transformaciones. *En-claves de pensamiento* 13(25), pp. 35-56. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2019000100035
- Leach, N. (2001). *La an-estética de la arquitectura*. España: Gustavo Gili
- Lopera, J. (2013). Reflexiones hermenéuticas sobre el concepto de efímero en la fenomenología del espacio de Gaston Bachelard. *Iconofacto* 9(13), pp. 97-105. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5204361>
- López-Morales, E., Gasic I., & Meza, D. (2012). Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista Invi* 27 (76), pp.75-114. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582012000300003
- Mansur, J. (2017). Habitar la ciudad. *Open Insight* 8 (14), pp. 9-24. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062017000200009
- Masís, A. (2018). Concepción ideográfica del espacio: La singularidad y su valor en la construcción de un mundo habitable. *Revista Rupturas* 8(2), pp. 137-168. Recuperado de: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rup/v8n2/2215-2989-rup-8-02-137.pdf>
- Monteys, X. (2014). *La habitación: Más allá de la sala de estar*. Barcelona: Gustavo Gili. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>
- Norberg-Schulz, C. (1975). *Nuevos caminos de la arquitectura*. España: Blume.
- Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Barcelona: Gustavo Gili. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>
- Pereira, A. (2013) Tesis doctoral. *La intimidad de la casa. El espacio individual en la arquitectura doméstica en el siglo xx*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Recuperado de: http://oa.upm.es/16773/1/ANA_SOFIA_PEREIRA_DA_SILVA_A.pdf
- Vicuña Del Río, M. (2017). El Impacto de la densificación residencial intensiva en la segmentación del tejido urbano de Santiago. *Revista 180* 40, pp. 78-93. Recuperado de: <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/399/339>